

2011

EL DIA DE LA VIRGEN

Todo turista que viene a España desea ver una procesion, visitar La Mancha de don Quijote y hacerse una foto al pie de sus molinos de viento y comer una paella.

Jóvenes peregrinos de Europa y América que han llegado ya a Madrid para asistir a la Jornada Mundial de la Juventud asistieron ayer a la procesión de la Virgen de la Paloma, la “ patrona popular “ de los madrileños, un lienzo de la Virgen de la Soledad al que desde hace dos siglos se le atribuyen muchos milagros. El cuadro, escoltado por la cofradía de la Virgen, por la cofradía de los bomberos y las de castizos chulos y chulapas, acompañados por bandas de tambores y cornetas recorrió las calles del típico barrio, engalanadas con mantones de Manila y banderas. Incansables fueron muchos los jóvenes peregrinos que siguieron después en la verbena que se celebra en los alrededores del templo, escucharon los chotis al son de los organillos y bebieron horchata y limonada. “*!Como debe ser! ¡Si señor!*“, aprobó una vecina que se cubría con una espectacular mantilla.

No todos los peregrinos han llegado ya a Madrid, pero “el día de la Virgen” como se denomina la festividad del 15 de agosto, se celebra en toda España y los que aun están en camino, pudieron ver las procesiones de la Virgen de la Asuncion en Murcia, la del Milagro en Valencia, la de los Reyes en Sevilla o la de Begoña en Bilbao, cumpliéndose así el primero de los deseos de todo turista que visita España, ver una procesión y si es posible acompañada de una verbena mejor que mejor.

Fueron menos los que camino de Madrid, atravesando La Mancha se encontraron en Campo de Criptana con los molinos de viento que don Quijote confundió con gigantes. Serían unos ocho o diez, todos ellos latinoamericanos, que agitaban sus banderas, - argentinas, brasileñas, mexicanas, venezolanas, ecuatorianas, haitianas, dominicanas – se hicieron fotos ante los molinos, cuyas aspas giraban perezosamente.

Los jóvenes que todavía siguen en Valencia pudieron ver cumplidos mas de uno de los deseos de todo visitante : no solo comieron la mas gigantesca de las paellas preparadas para los peregrinos, una paella para ocho mil personas – superando así que se preparó en Pamplona para otros seis mil, sino que asistieron a la procesión de la Virgen del Milagro y luego, por la noche se dieron cita en la playa de Las Arenas para rezar el rosario con el arzobispo Carlos Osoro después de haber visto los fuegos artificiales. Entre ellos había jóvenes europeos de Holanda y de Eslovaquia, africanos de Gabón y Senegal y 65 la única parroquia que existe en el emirato de Qatar.

Madrid los espera.